

Cuerpos, políticas y pedagogías en disputa.  
El V Congreso Panamericano de Educación Física,  
Buenos Aires, 1970  
Disputed Bodies, Policies and Pedagogies.  
The Fifth Pan American Congress of Physical Education,  
Buenos Aires, 1970

Pablo Ariel Scharagrodsky

### Resumen

El siguiente trabajo analiza, a partir de una historia social y cultural de la educación, el V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en Buenos Aires en 1970. Indaga al congreso —el primero de semejante envergadura en la Argentina— como un lugar que permite identificar narrativas en común, tópicos abordados, lógicas de sentido dominantes y, muy especialmente, puntos de discordia sobre la educación física en un contexto político muy particular. Conceptualiza al evento como una caja de resonancia que visibiliza tensiones, acuerdos y conflictos entre personas y grupos de especialistas o expertos, los cuales pugnaron por imponer ciertos sentidos y significados en el campo específico. Nuestra hipótesis sugiere que el evento internacional mostró diferentes formas de pensar a la educación física (sus funciones y fines) siendo las mismas expresiones de proyectos político-educativos más amplios, en un contexto argentino —y latinoamericano— de fuerte politización social, cultural y educativa.

**Palabras clave:** Congreso; Educación física; Pedagogía; Política

### Abstract

Based on a social and cultural history of education, the following work analyzes the Fifth Pan American Congress of Physical Education held in Buenos Aires in 1970. It investigates the congress – the first of such magnitude in Argentina – as a place that enables to identify common narratives, topics addressed, dominant sense logics and, especially, points of contention about physical education in a very particular political context. The article conceptualizes the event as a sounding board that makes visible tensions, agreements and conflicts between people and groups of specialists or experts, who struggled to impose certain senses and meanings in the specific field. Our hypothesis suggests that the international event showed different ways of thinking about physical education (its functions and purposes) becoming expressions of broader political-educational projects, in an Argentine – and Latin American – context of strong social, cultural and educational politicization.

**Keywords:** Congress; Physical education; Pedagogy; Politics

## Introducción

A finales de 1942 con una importante participación de docentes, profesores de educación física, médicos, kinesiólogos, idóneos, deportistas e interesados en el campo de la cultura física en general y la educación física en particular, se realizó la Primera Conferencia de Profesores de Educación Física en la ciudad de Buenos Aires, que se convirtió en el primer evento «científico-pedagógico» de trascendencia nacional en el campo de la educación física argentina.

El evento estuvo organizado en cuatro secciones con un poco más de ochenta participantes, la mayoría docentes de la especialidad, y por médicos vinculados al campo de la cultura física y deportiva. El espacio fue organizado por la primera asociación que aglutinó a docentes de dicha especialidad: la Asociación de Profesores de Educación Física (APEF), y tuvo además de expositores argentinos, ponentes internacionales provenientes de Chile, Uruguay y Bolivia.

Entre los acuerdos concretados en dicho evento, se aprobó por unanimidad una declaración de principios elaborada en el ya celebrado Primer Congreso Chileno de Educación Física. Su fundamentación apeló a la «solidaridad continental». Al mismo tiempo, el evento argentino exhortó «a todos los organismos panamericanos de educación física oficiales y particulares, a prestar su decidido apoyo en favor de la realización del Primer Congreso Panamericano de Educación Física a realizarse en Río de Janeiro en junio de 1943» (*Primera Conferencia de Profesores de Educación Física, 1943*, pp. 5, 8).

Un año después, en 1943, se concretó el anhelado deseo y se realizó el Primer Congreso Panamericano de Educación Física en Río de Janeiro. La saga continental continuó y consolidó a este grupo de especialistas en el arte de educar —y curar— al cuerpo con el Segundo Congreso Panamericano de Educación Física llevado a cabo en México en 1946; el Tercer Congreso Panamericano de Educación Física se materializó en Montevideo en 1950; el Cuarto Congreso Panamericano de Educación Física se desarrolló en Bogotá en 1965 y el V Congreso Panamericano de Educación Física se consumó en Buenos Aires en 1970.<sup>1</sup> Si bien el flujo transnacional de ideas, personas, objetos y propuestas vinculadas con la cultura física se había iniciado a fines del siglo XIX y principios del XX (Park, 2008; Gleyse y Scharagrodsky, 2013; Carvalho, 2011; Moreno, 2015; Baía, Bonifácio y Moreno 2019), los circuitos de intercambios latinoamericanos comenzaron a consolidarse a partir de los años cuarenta.

En menos de tres décadas, y a partir del primer congreso panamericano, los profesores de educación física se movieron por diferentes países y construyeron redes institucionales sudamericanas, fabricaron espacios de sociabilidad transnacionales, circuitos de circulación de saberes compartidos, vínculos con instituciones estatales y privadas, potenciaron emprendimientos vinculados con la gestión pública y definieron ámbitos de validación en cuanto a la formación, la acreditación y los saberes especializados. Los congresos panamericanos se convirtieron en importantes lugares de legitimación por parte de ciertos agentes o referentes, de búsqueda de reconocimiento personal e institucional y, muy especialmente, de intercambio

1 La participación argentina en los primeros cuatro congresos panamericanos de Educación Física fue creciendo lentamente. En el primer congreso panamericano no hubo ponencias argentinas, solo figuró la «Dra. Carolina Mosca como miembro extranjero adherente» (*Revista Brasileira de Educação Física, 1944*, pp. 21 y 25-30). En el segundo congreso panamericano, Argentina estuvo representada por un delegado brasileño: El Dr. Inezil Penna Marinho, quien ofició como representante de la Asociación de Profesores de Educación Física de la Argentina (*Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física, 1946*, pp. 204 y 244). En el tercer congreso panamericano hubo ponencias de expertos argentinos e incluso referentes pedagógicos —Gilda Lamarque de Romero Brest— coordinando comisiones de trabajo (*Informe del III Congreso Panamericano de Educación Física, 1950*). En el Cuarto Congreso Panamericano de Educación Física, Argentina presentó varias ponencias (Enrique Carlos Romero Brest, Hermes Pérez Madrid, Ana María de Biase de Risso, etc.), destacándose por tener un vicepresidente en la mesa directiva del congreso: Enrique Carlos Romero Brest. Asimismo, en la sesión inaugural tuvieron la palabra los argentinos Héctor Barovero y Enrique Carlos Romero Brest (*Memoria del IV Congreso Panamericano de Educación Física, 1965*).

—muchas veces conflictivo— de ideas, conceptos y conocimientos sobre saberes y procedimientos vinculados con la educación del movimiento, así como la implementación de políticas educativas y deportivas estatales y privadas. Lentamente, la segunda mitad del siglo XX amplió los procesos de globalización, circulación, intercambio, apropiación, imposición y normalización de ideas, objetos, prácticas y personas vinculados con la educación física y el universo deportivo (Linhales, Rodrigues Puchta y Rosa, 2019).

En particular, el V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en Buenos Aires en 1970 adquirió dimensiones extraordinarias. Se convirtió en un megaevento con más de mil trescientos congresistas pertenecientes a trece países de América y de algunos países de Europa. Fue tal la importancia asignada al congreso que, ciertos momentos del evento fueron televisados en directo a todo el país y, en su inauguración, estuvieron presentes las máximas autoridades educativas y el presidente de la República Argentina.

Teniendo en cuenta a dicho evento, su magnitud, sus diversas finalidades y el particular contexto sociopolítico, el siguiente trabajo explora y analiza, a partir de una historia social, política y cultural de la educación (Arata y Pineau, 2019), los tópicos y las problemáticas abordadas en dicho espacio, así como quiénes fueron los participantes, sus inserciones institucionales, las redes de intercambio fabricadas y los grupos ocupacionales presentes en dicho espacio. Pensamos al V Congreso Panamericano de Educación Física como un lugar que permite identificar narrativas en común, lógicas de sentido dominantes y, muy especialmente, puntos de discordia sobre la educación del movimiento. Exploramos el evento, —el primero de semejante envergadura en la Argentina<sup>2</sup>— como una caja de resonancia que visibiliza tensiones, acuerdos y conflictos entre personas y grupos de especialistas o expertos (Neiburg y Plotkin, 2004), los cuales pugnarán por imponer ciertos sentidos y significados en el campo específico. Nuestra hipótesis sugiere que el evento internacional mostró diferentes y, en muchos sentidos, divergentes formas de pensar a la educación física (sus funciones y fines) siendo las mismas expresiones de proyectos político-educativos más amplios, en un contexto argentino —y latinoamericano— de fuerte politización social, cultural y educativa. Para llevar a cabo el análisis focalizamos la atención hermenéutica en diversas fuentes documentales entre las que se destacan las memorias e informes del congreso y un conjunto de entrevistas semiestructuradas.<sup>3</sup>

## La educación física y el contexto social, político y educativo

El V Congreso Panamericano de Educación Física estuvo influenciado por las propuestas, las tensiones y los conflictos acaecidos a lo largo de los complejos años sesenta. Los múltiples sucesos políticos transnacionales ocurridos en la década del sesenta como, por ejemplo, las luchas contra el colonialismo europeo, las disputas de los afronorteamericanos contra el racismo (*Black Power*), los movimientos de protesta estudiantiles, los grupos propacifistas, los diversos movimientos a favor de los derechos civiles, el impacto político de la

2 Si bien en Argentina hubo eventos latinoamericanos vinculados con la temática como la Primera Reunión Sudamericana de Asociaciones de Profesores de Educación Física realizada en 1950; la envergadura, el tipo de participación, las instituciones involucradas, el apoyo estatal fueron más modestas, menos visibles y tuvieron un menor alcance que lo acontecido en el V Congreso Panamericano de Educación Física.

3 Hemos hecho entrevistas y conversaciones —virtuales— con ocho personas. Cuatro entrevistados estuvieron presentes como ponentes, asistentes o coordinadores de comisiones en el congreso (Jorge Gómez, Carlos Parenti, Alfredo Furlán y Horacio Lara) y otros cuatro estudiaron el Profesorado de Educación Física o ejercieron la docencia en la década del setenta (Pablo Vain, Víctor Pavía, Rodolfo Rozengardt y Arnaldo Gomensoro). Las entrevistas nos permitieron triangular y potenciar analíticamente los datos obtenidos con las fuentes documentales e identificar más claramente las biografías y las posiciones político-pedagógicas de expertos o referentes de la especialidad presentes en el congreso. Los criterios de selección para los informantes entrevistados estuvieron vinculados con sus trayectorias ampliamente reconocidas en la especialidad, siendo la mayoría de los entrevistados expertos y productores de discursos valorados y legitimados sobre algún tópico relacionado con la educación física.

revolución cubana, la segunda ola del feminismo o el mayo francés, potenciaron las políticas educativas *progresistas* en varios países latinoamericanos, entre ellos la Argentina.

La primera mitad de la década del sesenta fue muy rica en el desarrollo de diversas experiencias democráticas en la Argentina. En el campo educativo «un nuevo *liberalismo laico escolanovista*, muy influenciado por el psicoanálisis y la psicología social, se desarrolló en jardines de infantes, colonias de vacaciones, campamentos y centros de recreación» (Puiggrós, 1996, p. 116) donde actuaban buena parte de profesores de educación física. Otras propuestas pedagógicas centraron la preocupación educativa en poblaciones históricamente desatendidas vinculadas con sectores marginales, obreros, analfabetos y adultos (De la Fare y Villela Pereira, 2011).

Muchos de los principios sobre la educación en general, la innovación pedagógica y el tiempo libre fueron influenciados por educadores de izquierda, docentes con tendencias pedagógicas democráticas, sectores reformistas y humanistas, grupos herederos de la tradición escolanovista, personas vinculadas con el trabajo social cristiano, posiciones freirianas y actores vinculados con la pedagogía de la liberación (Puiggrós, 2003; Méndez y Vuksinic, 2015; Brugaletta, 2015).

Al mismo tiempo, parte de los intelectuales argentinos se nutrieron y tradujeron a varios referentes de la teoría social crítica como, por ejemplo, Sartre, Marx y Gramsci. Parte de la *nueva izquierda intelectual* argentina se sustentó en principios, axiomas y presupuestos vinculados —directa o indirectamente— con el marxismo y, en menor medida, la fenomenología, potenciando la producción de una nueva izquierda, la cual recuperó —con nuevos sentidos— los debates sobre la *cuestión nacional* y la retórica antiimperialista. En la Argentina un grupo de intelectuales adhirió a un marxismo matizado por Sartre, Gramsci y las particularidades de la nueva realidad nacional (Terán, 2013).

En este escenario cultural, intelectual y pedagógico ideológicamente disruptivo, socialmente *desobediente* y políticamente combativo, en donde las propuestas educativas se sustentaron en nuevas perspectivas teórico-críticas, se produjo en la Argentina un nuevo golpe de Estado: la autoproclamada Revolución Argentina, que derrocó al presidente constitucional Arturo Illia. En este contexto, la acción política-pedagógica de muchos de los grupos *progresistas* quedó interrumpida, perseguida o debilitada por el golpe militar de Juan Carlos Onganía en 1966, consolidándose sectores educativos más conservadores y poco receptivos a propuestas educativas atravesadas por principios derivados de la teoría social crítica de los años sesenta.

En clave educativa, la dictadura del general Onganía fue «profundamente conservadora y tuvo una impronta franquista [...], reprimió la actividad gremial, las experiencias innovadoras en la educación pública, el movimiento estudiantil y las universidades», consideradas por el gobierno de facto, foco de subversión y diseminación de ideas comunistas. El sistema educativo «... se desarrolló dentro de un clima represivo» aunque «los docentes [...] estuvieron siempre en conflicto con el gobierno de Onganía» (Puiggrós, 1996, pp. 118-121).

Las políticas de descentralización materializadas durante el onganato priorizaron «... un paradigma pedagógico que le otorgaba prioridad a aspectos vinculados a la administración educacional y a la racionalidad medios-fines de carácter crecientemente tecnocrático» (Southwell y De Luca, 2008, p. 380). Las corrientes tecnocráticas, con matices y diferencias en su interior (Puiggrós, 2003), coincidieron con el régimen dictatorial saturado de acciones punitivas, represivas, censuristas y violentas. En este contexto, se consolidó en términos pedagógicos, el *planeamiento estratégico* como sinónimo de planificación racional de medios y fines, persiguiendo la eficacia y la eficiencia, e identificando «taxonomías, objetivos conductuales y parrillas de planificación, buscando imponer el taylorismo en la escuela y modificar la práctica docente» (Southwell y De Luca, 2008, p. 383).

En esta atmósfera con grupos sociales diversos y heterogéneos, y con el peronismo proscrito, las experiencias de educación popular que habían fructificado en la primera mitad de los sesenta, antes del golpe militar de Onganía —continuado con los presidentes de facto Roberto Levingston y Alejandro Lanusse hasta 1973—, fueron cuestionadas o perseguidas. Sin embargo, en un escenario caracterizado por un autoritarismo tecnocrático creciente, articulado con momentos de inestabilidad institucional, incremento de la radicalización política y un aumento gradual de la conflictividad social, algunas experiencias de educación popular y progresistas se actualizaron lentamente a comienzos de los setenta (Baraldo, 2020). Fue en este contexto político-pedagógico ambiguo, contradictorio y paradójico que se desarrolló el V Congreso Panamericano de Educación Física.

En el momento en el que se concretó el congreso panamericano, un grupo de profesores de la especialidad dominaba la producción, transmisión y circulación del saber legítimo sobre la educación física en Argentina. Dicho grupo pertenecía o tenía vinculación con el Instituto Nacional de Educación Física (INEF) (Saraví Riviére, 2014). Este instituto, creado en la primera década en la capital argentina, fue el modelo a seguir por la mayoría de las instituciones de formación de la especialidad constituidas durante buena parte del siglo XX (Scharagrodsky, 2011).

Más allá de las traducciones, resignificaciones y resistencias de parte de los actores locales en las nuevas instituciones de formación que le sucedieron al INEF, de los conflictos al interior de cada institución y de la copresencia conflictiva de otros formatos de educación relacionados con la especialidad, el INEF, como formato instituido, se convirtió en lo instituyente y, en muchos sentidos, en un modelo rector a seguir para el resto de las instituciones de formación en Educación Física de la República Argentina.

De alguna manera, el INEF emergió y se constituyó en un modelo a imitar por la mayoría de las instituciones de formación creadas posteriormente. De esta manera, se definió una matriz instruccional ejemplar y ejemplificadora. Vale decir, el INEF se convirtió en la institución que monopolizó, no sin tensiones y disputas internas (Beer, 2014), la producción, transmisión, distribución y organización de la cultura corporal escolar adecuada y deseable y el tipo ideal del buen profesor en Educación Física en la República Argentina en buena parte del siglo XX.

En los sesenta la hegemonía del INEF fue indiscutida (Feiguín, 2019). Sus egresados y egresadas formaron parte de un dispositivo de formación que condensó un conjunto heterogéneo de rituales, una mística y una estética que perdurarían como modelo docente en la disciplina a lo largo de varias décadas (Aisenstein y Feiguín, 2016). La emergente producción, traducción y circulación de libros, bibliografía y material específico para la especialidad, con amplia difusión en los años sesenta y setenta, fundamentalmente a través de las editoriales Stadium, Paidós y, en menor medida, Kapelusz, fue monopolizada centralmente por egresados del INEF.

En la mayoría de los casos, los egresados del INEF dirigieron las Direcciones de Educación Física provinciales, los nuevos institutos de formación de la especialidad, los Centros de Educación Física, las instituciones deportivas de elite o altamente reconocidas, los espacios militares de formación y las estructuras nacionales de educación física, recreación y deportes. La Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación de la República Argentina creada en 1963, con amplio poder de intervención e influencia sobre dicho el campo, fue dirigida entre 1966 a 1973 por un profesor egresado del INEF: Hermes Pérez Madrid (Levoratti, 2020). Él —y un grupo de egresados y docentes del INEF con una impronta tecnocrática en educación— se hizo cargo de la organización, planificación (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971b, pp. 12-14) y concreción del V Congreso Panamericano de Educación Física, siendo presidente del megaevento.

Sin embargo, los profesores de educación física dentro y fuera del INEF no fueron un actor homogéneo, uniforme o monolítico. El congreso a través de sus comisiones, ejes temáticos, perspectivas y discusiones nos

permite cartografiar las diferencias, las disonancias y los matices de los diferentes grupos y agentes al interior de la especialidad, a la hora de delinear fines y funciones de la educación física en un contexto de creciente politización pedagógica en Argentina y en otros países latinoamericanos.

## El evento: su organización, sus temas y sus propuestas pedagógico-políticas

El V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en Buenos Aires en 1970 adquirió dimensiones extraordinarias. Se convirtió en un megaevento con más de mil trescientos congresistas pertenecientes a trece países de América (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, EEUU, República Dominicana y Panamá) y dos de Europa (Francia y Alemania).

Entre los invitados de mayor prestigio estuvieron la Dra. Liselott Diem, vicerrectora de la Escuela de Deportes de Colonia, Alemania Federal y el profesor Dr. Julien Falize, de la Universidad de Lieja, Bélgica, ambos conferencistas principales del evento. El congreso se inició el sábado 7 de noviembre de 1970 y se desarrolló durante una semana. El día de la inauguración se hizo la «tradicional» Fiesta de la Educación Física, que se concretó en el Club Atlético River Plate. En el estadio había, además de los numerosos congresistas, un «número no inferior a los 70.000 espectadores», la mayoría alumnos secundarios de la capital argentina y sus familiares. La imponente fiesta contó con la presencia del presidente de facto argentino, General Roberto Marcelo Levingston, del Ministro de Cultura y Educación, el Dr. José Luis Cantini y de altas autoridades educativas del país (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 38).

El evento se transmitió por televisión (Canal 7) con un equipo de reporteros especializados. Participaron en el campo de juego del Club River Plate aproximadamente doce mil alumnos de ambos sexos bajo la atenta mirada de trescientos profesores que prepararon distintos actos y performances: desfiles y formación olímpica; entrega de premios; esquema de gimnasia para niños (escuelas primarias y secundarias) y esquema de gimnasia para niñas (escuelas primarias y secundarias). Un total de «160 establecimientos de la Ciudad de Buenos Aires estuvieron presentes» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 39).

Además, de exhibiciones corporales que organizaron un campo corporal de lo visible y lo invisible (Sontag, 2006), de lo bello y de lo feo, de lo sano e insano, de lo deseable e indeseable, de lo moral e inmoral, de lo femenino y lo no femenino, y de lo masculino y lo no masculino; el congreso contó con once comisiones de trabajo. El tipo de organización que idearon nos brinda elementos sobre las problemáticas tratadas, los agrupamientos conceptuales, las clasificaciones temáticas y las tensiones producidas a la hora de definir a la educación física, sus finalidades, los tipos ideales de intervención y sus compromisos políticos.

Algunas comisiones trataron ciertos tópicos específicos de la educación física, focalizando la atención en cuestiones técnicas, cuasiadministrativas, didácticas, pedagógicas o en problemas específicos de la especialidad; mientras que otras comisiones reflexionaron desde lo pedagógico-político, más allá de la disciplina educativa, articulando claramente con el contexto sociopolítico que transitaba la Argentina y algunos países de América Latina. Estos dos grandes abordajes sobre la disciplina educativa entraron en tensión y disputa ya que imaginaron, proyectaron y delinearón una educación física con finalidades, sentidos, compromisos y responsabilidades sociales, políticas y pedagógicas completamente diferentes y, en muchos sentidos, contrapuestos.

En el primer grupo encontramos, con matices y algunas discusiones, a ocho de las once comisiones. Por ejemplo, la Comisión 1, denominada «Estado actual de los sistemas latinoamericanos de Educación Física», con 71 participantes, focalizó la atención en las falencias y dificultades que atravesaban los especialistas del campo en los diferentes países de América latina. A partir de un «formulario encuesta enviado a todos los ministerios de Educación» de Latinoamérica, se concluyó acerca «del estado deficitario en casi todos los as-

pectos considerados...». Se resaltó la carencia de «Departamentos de Planeamiento de Educación Física...» y los graves problemas vinculados con las instalaciones escolares y deportivas. Aunque el formulario mencionó la existencia en la mayoría de los países americanos de «... organismos responsables del gobierno de la educación física escolar», una de las críticas más explícitas fue que «el presupuesto anual para educación física es ínfimo...». Además, se señaló que era «insuficiente el número de profesores de Educación Física en todos los países de Latinoamérica» y «en general es muy elevado el porcentaje de personal que actúa en la docencia de la educación física careciendo de título» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 59-62). El documento base fue relatado por el profesor Jorge Sánchez.

Otras comisiones analizaron cuestiones pedagógico-didácticas de la especialidad manteniendo una lógica cuasi-tecnocrática con un fuerte sesgo psicologizante. Por ejemplo, la Comisión 4, con 195 participantes, analizó los «Objetivos y desarrollos mínimos para cada nivel». A partir del documento base cuya autoría fue de los profesores María del Carmen de Rapela y Jorge Gómez —con colaboración de Alberto Dallo, Lady González y Elvira Rossi—, se tematizaron los núcleos críticos de la educación física, la importancia de establecer claramente los objetivos en la educación física y la necesidad de diferenciarlos por sexos. También se discutió sobre temas como la motivación, la importancia de establecer los objetivos de orden moral y la necesidad de trabajar la creatividad. Se establecieron objetivos específicos por edad y objetivos generales vinculados a categorías teóricas consolidadas en los años sesenta: la formación física básica, la educación del movimiento, el rendimiento, la creatividad y la comprensión (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 80-87).

De igual manera, la Comisión 6, con 369 participantes, se explayó sobre los «Métodos y técnicas de evaluación y aprovechamiento». El documento base fue autoría de una gran cantidad de profesores reconocidos de la especialidad, entre ellos Enrique Carlos Romero Brest, Marisa Villalba de Melo, Beatriz Ramos, Emilia Ferrere, Alberto Dallo, Mariano Giraldes, Mario López y Helga Holze.<sup>4</sup> El documento de base discutió cuestiones sobre el enfoque experimental y el modelo del método a partir de «los planteos de Paul Freisse y Mario Bunge» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971b, p. 107). Sin embargo, en esta comisión «se objetó el enfoque experimental y no didáctico del documento base y que el alumno no es el centro del método sino el profesor; el alumno lo es de la educación y el aprendizaje». Se insistió que «la función del educador de hoy no es enseñar nada en especial sino enseñar a aprender». Se señaló «que modificar la mentalidad del profesor es una tarea ardua, ya que es difícil encontrar los medios de convencerlo para que adopte un cambio de actitud». Se expusieron temas vinculados a la evaluación, la habilidad motora general y específica, la capacitación de los maestros, el estilo argentino de gimnasia, las técnicas básicas de movimiento, la evaluación del aprovechamiento, la autoevaluación, entre otros tópicos. Entre las conclusiones se instó a «diferenciar evaluación, medición y test de aptitud física». Varios de los trabajos presentados tuvieron un sesgo experimental, altamente cuantificador, eficientista y analítico como, por ejemplo, las ponencias sobre «evaluación del rendimiento y formación física básica» o los «análisis de un coeficiente móvil para discriminar rendimiento físico», entre otros (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 96-102).

La Comisión 7, con setenta participantes, abordó la temática vinculada a las «Instalaciones y material didáctico». El documento base fue autoría del arquitecto Horacio Pando, los profesores Rodolfo Zamparolo y José Constanzo, y el grupo de Desarrollo de la Dirección Nacional de Arquitectura Escolar. Se planteó la urgente necesidad de incluir «una política de las instalaciones en la educación física, que los estados nacionales deben poner en marcha...». Se insistió en la necesidad de «vincular al arquitecto y al profesor de educación física para diseñar buenas instalaciones». También se discutió sobre el material didáctico y las exiguas partidas presupuestarias para adquirirlos en la mayoría de los países americanos. Algunos congresistas estuvieron

4 Fue una de las profesoras egresadas del INEF clave a la hora de articular políticas educativas y deportivas con la Escuela de Colonia, Alemania.

a favor y otros en contra de aplicar un impuesto a los espectáculos deportivos para asignarlo a la compra de material a escuelas de todo el país (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, pp. 105-109*).

La Comisión 8, con solo once participantes, profundizó tópicos sobre el «Financiamiento». El documento base fue autoría del contador José Antonio Domínguez, quien propuso que se asignen a los establecimientos educacionales mayor presupuesto para la concreción de la educación física y «partidas adecuadas para la adquisición de material didáctico deportivo...». Algunos congresistas solicitaron aclaración sobre el uso del financiamiento en gimnasios y espacios privados por parte de escuelas públicas y el riesgo de la privatización de la educación. Dichas acciones podían priorizar peligrosa y equivocadamente a los «niñitos de la clase que tienen fuerza económica y en segundo término (a) aquellos marginados que pertenecen hay al proletariado» (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, p. 112*).

La Comisión 9, con 192 participantes, examinó la «Formación de profesores». El documento base fue autoría de los profesores Héctor Barovero,<sup>5</sup> Edgardo Calvo, Carlos María Díaz Bancalari y Enrique Echeverría. Las ponencias tematizaron distintos aspectos de la formación docente. Entre ellas cuestiones éticas, conceptuales, educativas (el profesor de educación física debe educar y no distraer) y sociales, así como discusiones sobre la profesionalización de la educación física y la necesidad de reformas en los planes de estudio. Se discutió e incorporó en el documento base, aspectos vinculados al «campo de aplicación del profesor de educación física, la caracterización del profesor de educación física, la preparación (cultural, pedagógica y técnica) y sus competencias» entre otras cuestiones. También se introdujo la necesidad de actualización permanente en la formación y en instituciones de prestigio (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, pp. 115-119*).

La Comisión 10, con solo diez participantes, indagó aspectos referidos a la «Documentación e información y los Sistemas de servicios». El documento base fue autoría de Maurice Pieron, trabajo que fue leído por el profesor Dr. Julien Falize, de Bélgica. Las ponencias versaron sobre los sistemas de información y documentación existentes en distintos países. Julien Falize expuso un trabajo de su colega Maurice Pieron sobre el Buró Internacional de Documentación e Información. Se propuso crear en todos los países un Centro Nacional de Documentación, Información y Difusión para la educación física y los deportes que recopile y catalogue la enorme producción existente sobre el tema (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, pp. 120-121*).

Por último, la Comisión 11, con 35 participantes, estudió la problemática relacionada con la «Investigación». Se tomó como documento de base la presentación del Dr. Julien Falize titulada «invitación a la investigación en educación física y deportes». Allí se distinguió la investigación fundamental, de la aplicada y del desarrollo técnico, así como los pasos de la investigación y sus procedimientos generales. Además, hubo trabajos sobre la «activación de los hidratos de carbono y los azúcares», «la computación en investigaciones biológicas y psicológicas sobre el movimiento humano», la «tipificación de pruebas pulmonares», la «biomecánica» y la «fisiología comparada». La mayoría fueron trabajos expuestos por médicos argentinos, algunos reconocidos en el ámbito porteño como Cantore, Recondo, Lambertini, Paterson o Leveroni. Esta comisión visitó el Instituto de Biología y Medicina experimental y destacó la importancia de la investigación biomédica (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, pp. 124-126*).

Hasta aquí, las comisiones mencionadas discutieron, con matices y diferencias conceptuales, aspectos más técnicos, específicos o didácticos de la especialidad, vinculados con los objetivos y desarrollos mínimos para cada nivel educativo, las secuencias de aprendizaje más apropiadas de acuerdo al desarrollo psicomotriz y a la edad, la importancia de distinguir las actividades lúdicas de las deportivas, los distintos métodos y técnicas de evaluación, las necesidades relacionadas con la infraestructura deportiva y el material didáctico,

5 Fue director de la Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación entre 1964-1966 y entre 1976-1982.

las formas de financiamiento, los tipos de capacitación, la necesidad de crear sistemas de documentación vinculados con la temática, la importancia de la investigación biomédica y las falencias en el campo específico. Las preguntas y las discusiones, salvo excepciones, estuvieron más vinculados al *qué* o el *cómo* de la educación física que al *para qué*. Ello tendió —consciente o inconscientemente— a reproducir el *statu quo* educativo y a adoptar una posición políticamente neutral y técnico-instrumental de la educación física y de la función del profesor de educación física.

Sin embargo, otras comisiones reflexionaron sobre aspectos sociopolíticos, más allá de la disciplina educativa, en articulación con los conflictos ideológicos de la época, los crecientes procesos de politización y las tensiones generadas en el contexto social más amplio (Puiggrós, 2003; Terán, 2013). Las comisiones 2, 3 y 5 fueron más allá de los aspectos disciplinares, instrumentales o burocráticos de la especialidad y politizaron e historizaron la función y los objetivos de la educación física. Incluyeron una retórica que excedió la especificidad de la disciplina, incorporando en la discusión aspectos económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos provenientes de las teorías críticas de la educación de los años sesenta, de la sociología crítica y de posiciones neomarxistas. Estas reflexiones entraron en conflicto y tensión con aquellas comisiones que solo discutieron cuestiones didácticas o mayormente técnicas de la educación física, aisladas del contexto sociopolítico desigual e injusto de la época.

La Comisión 2, con 127 participantes, tematizó los «factores que condicionan la eficacia del sistema». El documento base fue autoría de los profesores Jorge Saraví Rivière y Oscar Zapata. Ambos vinculados con la izquierda argentina. El primero estuvo relacionado con el Partido Comunista y el segundo, en los años setenta, se fue exiliado a México.<sup>6</sup> A diferencia de otras comisiones, y retomando el análisis vinculado con factores «endógenos y exógenos» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971b, p. 32) se concluyó enfáticamente que había una «situación deficitaria en la educación física latinoamericana consecuencia directa de las características socioeconómicas de la región...». Para avalar este diagnóstico latinoamericanista se aludió a un congreso americano de educadores realizado en Uruguay, donde se criticaban «los privilegios otorgados al inversionismo extranjero», los «bajos niveles de vida de grandes capas populares», los «graves problemas de desocupación», la «estratificación social con características semifeudales», «la presencia de varios países latinoamericanos de regímenes dictatoriales», «la obstrucción del pleno ejercicio de la soberanía nacional por la interferencia de intereses extranjeros», la situación de los «indígenas en estado de estancamiento», y los problemas de la educación física latinoamericana (recursos, instalaciones, tiempo asignado, población escolar, etc.) (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 67-68).

Algunos trabajos, desde una posición neomarxista y abrevando en aspectos de las teorías críticas en educación (Da Silva, 2001) distinguieron conceptualmente tres factores a tener en cuenta en el análisis de la educación física: los factores «Institucionales», que son los propios de la educación física, los «Superestructurales», originados en el sistema educativo, y los «Estructurales»,<sup>7</sup> vinculados a lo socioeconómico. La necesidad de distinguirlos fue parte de la retórica política de esta comisión (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 69).

Para este espacio, la respuesta a las injusticias no se podía buscar solo en la educación física, sino en la «... remoción de los factores que traban el desarrollo autónomo de América latina, lo cual equivale a identificar el proceso con el de la liberación de todas las ataduras que afectan desde su emancipación política a nuestros países» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 69).

Cambiando el eje conceptual, su planteamiento latinoamericanista fue que

6 Esta comisión tuvo ponencias críticas de otros profesores que a mediados de los setenta terminaron en el exilio como, por ejemplo, Alfredo Furlán, entre otros. Este último recordó que «Oscar Zapata había presentado una ponencia más radical que la mía» (Alfredo Furlán, comunicación personal, 3 de agosto, 2020).

7 La cursiva está en el original.

Todo enfoque metodológico debe comenzar con el análisis socioeconómico, llegando a una segunda etapa que comprende la estructura cultural para de allí pasar a lo específicamente técnico educativo. [...] no podrá haber cambios decisivos ni en la educación ni en la educación física, mientras en toda América Latina no se logren las transformaciones socioeconómicas de fondo necesarias y requeridas por su pueblo. [...] el profesor de educación física debe ser consciente de que es fundamental que, ante todo, sea un hombre comprometido con los destinos de América Latina (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, pp. 69-70*).

Una lógica similar planteó la Comisión 3, con 58 participantes, la cual problematizó las «Alternativas y estrategias para el desarrollo e innovación del sistema de Educación Física». El documento base fue autoría de una gran cantidad de profesores de la especialidad, entre ellos Enrique Carlos Romero Brest, Beatriz Marty, Adolfo Mogilevsky, Mario López, Leopoldo Cañizal, Oscar Zunino, Pedro Harán y Rubén Pérez Madrid.

En esta comisión hubo «cambio de opiniones sobre contenidos políticos [...] habiéndose rechazado [...] el documento base por considerarlo eminentemente técnico y que no señalaba algunos “puntos críticos” fundamentales» (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, p. 72*). Estas discusiones entre congresistas generaron que al documento base se le incorporaran otros planteos que fueran más allá de una cuestión técnica, incorporando críticas sociopolíticas contra el colonialismo, el latifundismo y la explotación social y económica:

Los lugares de crisis sorprenden a América con grandes masas desnutridas, iletradas e improductivas. América necesita hombres para las tareas directivas y pueblos instruidos y hábiles para el trabajo capaces de utilizar los recursos del continente y dignos de vivir la libertad. [...] La creciente miseria de los hogares, con problemas de desocupación, vivienda, desintegración familiar, [...]. Todo ello es fruto de profundas causas económicas, políticas y sociales, arraigadas en la existencia del latifundio [...] el dominio y la deformación impuestas sobre nuestra vida económica por poderosos intereses extranjeros con intenciones colonialistas que armonizan con su propio interés y propio beneficio [...]. La desocupación, bajos salarios, falta de vivienda decorosa, son problemas que tienen sus raíces en un sistema social que defiende una estructura económica que impide el desarrollo de los países. [...] La nueva generación americana no solo es ampliamente deficitaria en lo que a educación física se refiere, sino que más de su mitad marcha hacia el analfabetismo y, con él, hacia la servidumbre, la incapacidad y la pobreza (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, p. 76-77*).

Frente a tal diagnóstico que articulaba la educación física con otros problemas sociales y políticos como el analfabetismo, la desnutrición, la pobreza y la miseria social, las conclusiones de los congresistas fueron claras y se situaron más allá de la educación física:

Sería un grave error creer que los problemas de la educación física son exclusivamente pedagógicos y que su ámbito se reduce a lo que ocurre en el campo de juego o en el gimnasio. SE REQUIERE UN CAMBIO SUSTANCIAL DE LA EDUCACION FISICA COORDINADO CON TODOS LOS ASPECTOS VITALES DE LA SOCIEDAD EN LA CUAL VIVE EL HOMBRE QUE SE EDUCA Y EN CUYO CAMBIO DEBE PARTICIPAR (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, p. 77, mayúsculas del original*).

Algunos integrantes de esta comisión profundizaron el análisis pedagógico-político incorporando una retórica nacional y latinoamericana: «No habrá posibilidades de una real política educativa autónoma si no hay una política nacional autónoma. No habrá posibilidades de una política nacional autónoma [...] si no hay una transformación radical de las estructuras del país». Asimismo, se abogó por una «unidad nacional latinoamericana» y se cuestionó «la acción desnacionalizante de las influencias ajenas a nuestro estilo de vida...» insistiendo en «... contribuir que la educación física pueda ir al rescate de nuestro propio modelo cultural...» (*V Congreso Panamericano de Educación Física, 1971a, p. 78*).

En este escenario se configuró una nueva definición de la educación física hasta aquí ausente en otros espacios: «Por lo tanto, la educación física se define como crítica liberadora y proyectora de los auténticos valores culturales nacionales» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 78).

Por último, la Comisión 5, con 95 participantes, discutió aspectos del «Curriculum y el tiempo asignado», aunque fue más allá de cuestiones tecnocráticas. El documento base fue autoría de los profesores Adela Peira, Lady Elba González y Oscar Zapata y fue observado por algunos congresistas insistiendo en la necesidad de adoptar un enfoque sociológico crítico para toda América latina. Entre las observaciones al documento de base se mencionó «la necesidad de ampliar el enfoque sociológico con una consideración especial de los problemas de América Latina...» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 92).

Aunque se discutió la conceptualización del currículo, la definición de los objetivos, la importancia de analizar la interacción escuela-comunidad,<sup>8</sup> la integración de las técnicas arquitectónicas y pedagógicas, los materiales y equipos necesarios, entre otros tópicos; también se planteó la necesidad de construir una educación física social latinoamericana con el fin de cuestionar toda práctica injusta:

Establecer en esta coyuntura histórica de Latinoamérica es tanto o más importante, en la formulación de contenidos en los planes curriculares, el entregar aprendizajes concomitantes que permitan formar en el estudiante una conducta crítica y creadora para cuestionar el medio injusto, que el entregar contenidos técnicos que en cierta medida significan soluciones parciales, con riesgo de desfigurar la Educación Física Social (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 93).

En síntesis, en estas tres comisiones, en la que participaron mayoritariamente profesores argentinos y algunos delegados de Uruguay y Chile,<sup>9</sup> la problematización de la educación física excedió la especificidad de la disciplina, incorporando una retórica latinoamericanista, anticolonialista, antilatifundista, antiextranjero y reivindicadora de la soberanía nacional. Uno de sus máximos cuestionamientos estuvo vinculado con el injusto y desigual orden social establecido y la apuesta estuvo referida a la definición de una educación física social, crítica y liberadora que se sitúe más allá de la estricta, acotada y limitada enseñanza psicomotriz o deportiva de los estudiantes. Según los testimonios de varios de los entrevistados esta posición *sociocrítica* generó desde «rechazo», pasando por «indignación», «indiferencia» o «incomodidad» en la mayoría de los participantes del congreso, que «parecían estar más interesados en cómo enseñar un rol» (Carlos Parenti, comunicación personal, 20 de mayo, 2020), «aplicar un test de medición o definir una técnica básica de movimiento que preguntarse sobre cómo hacer más libres, comprometidos y reflexivos a los estudiantes» (Horacio Lara, comunicación personal, 26 de agosto, 2020).<sup>10</sup>

8 El documento de base retomó conceptos sobre «educación de la comunidad» a partir del enfoque crítico de la obra del pedagogo Guillermo Savloff, quien fuera asesinado en 1976 (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971b, p. 87).

9 Horacio Lara, participante del congreso, recordó que «había un grupo de profesores sobre todo de Chile, Uruguay y Argentina que armaron un jaleo político importante... algunos estaban vinculados con la figura de Allende y otros con los Tupamaros de Uruguay. De hecho este grupo realizó una asamblea aparte del congreso y preparó un manifiesto político a favor de una Latinoamérica libre y contra la explotación social... a favor de la cultura popular... por una educación física popular... recuerdo que usaron frases de Freire... pero el manifiesto no se terminó de presentar» (Horacio Lara, comunicación personal, 26 de agosto, 2020).

10 Esta tensión entre posiciones claramente divergentes sobre cómo conceptualizar a la educación física y sus finalidades sociales y políticas se acentuó en los años setenta (Pablo Vain, comunicación personal, 6 de agosto, 2020; Víctor Pavía, comunicación personal, 10 de agosto, 2020; Rodolfo Rozengardt, comunicación personal, 26 de junio, 2020; Arnaldo Gomensoro, comunicación personal, 17 de agosto, 2020).

## Instituciones, personas, grupos ocupacionales y redes

En las discusiones sobre cómo conceptualizar pedagógica y políticamente a la educación física, participaron representantes de diversas instituciones. Entre ellas, es posible mencionar por Argentina a reconocidos clubes porteños (Club Universitario de Buenos Aires, Club Gimnasia y Esgrima, Club Ateneo de la Juventud, etc.) direcciones nacionales (Administración de Educación Física, Deportes y Recreación del Ministerio de Cultura y Educación, Instituto Nacional de Deportes, Dirección Nacional de Arquitectura Educacional, etc.), direcciones provinciales de educación (Dirección de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires, Subsecretaría de Cultura y Educación de Mendoza, Consejo General de Educación de Entre Ríos, Dirección General de Escuelas de Cuyo, Subsecretaría de Educación y Cultura de Formosa, etc.), direcciones provinciales de educación física (Dirección Provincial de Educación Física de Misiones, de Corrientes, Chaco, Santa Fe, Mendoza, etc.), centros de perfeccionamiento docente (Centro de Perfeccionamiento docente de Mendoza, Dirección provincial de Institutos privados de enseñanza de Córdoba, etc.), Universidades (Universidad Nacional de Cuyo, de Buenos Aires, de La Plata, etc.), asociaciones (de kinesiólogos, etc.), reparticiones militares (Escuela Naval Militar, Comando en Jefe de la Fuerza Aérea, etc.), institutos de formación docente (Instituto de Educación Física de Río Negro, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires, etc.) e instituciones vinculadas con la salud pública (Secretaría Pública de la Nación, etcétera).

Por el lado extranjero, en menor medida, hubo instituciones de diverso tipo. Direcciones de Deporte o Educación Física (de Chile, Perú, Bolivia, etc.), Direcciones de Educación (Ministerio de Educación Pública de Ecuador, Ministerio de Educación y Culto de Paraguay, etc.), asociaciones y federaciones (Asociación de Profesores de Educación Física de Uruguay, Federación Internacional de Educación Física, Federación Peruana de Gimnasia, etc.), institutos y universidades (Escuela de Educación Física de la Universidad Católica de Valparaíso, Instituto Nacional de Cultura y Deportes de Panamá, Escuela Superior de Río Grande do Sul, Brasil, Escuela de Educación Física de las FFAA de Paraguay, Universidad de Maryland, EEUU, etc.), representantes de Gobiernos de Colombia, Venezuela, Uruguay, entre otros países.

Esta cartografía de instituciones nos muestra la diversidad de estas en términos de fines (educativos, sanitarios, formativos, de alto rendimiento deportivo, militares, etc.) y, al mismo tiempo, la hegemonía de aquellas vinculadas con el Estado, condensando el poder de intervención estatal y su influencia —nunca homogénea o monolítica— a la hora de producir cierto saber o determinadas políticas sobre el campo de la educación física y los deportes.

El V Congreso Panamericano de Educación Física fue uno de los eventos de la especialidad con mayor concurrencia. De los 1318 congresistas, 1185 fueron argentinos (90 % de los participantes) y 133 pertenecieron a países de América y Europa. La comitiva extranjera con más integrantes fue la de Perú con cincuenta personas y le siguieron Chile con 23, Uruguay con 14, Brasil con 12, Colombia con 11, Bolivia con diez, Paraguay con cinco, Ecuador con tres y Venezuela, República Dominicana, Panamá, Estados Unidos, Francia y Alemania con un participante. Entre los congresistas se destacaron varias profesiones: docentes, médicos, kinesiólogos, arquitectos, economistas, contadores, entrenadores, técnicos, idóneos, referís deportivos<sup>11</sup> y algún ingeniero y presbítero. Sin embargo, la amplia mayoría de los participantes fueron docentes de la especialidad, egresados de los INEF y, en mucho menor medida, médicos vinculados laboralmente con el amplio y heterogéneo universo del deporte y la educación física.

Entre los expositores sobresalieron reconocidos —o incipientes— profesores argentinos como Enrique Carlos Romero Brest —coordinador general del congreso— que expuso sobre el estilo argentino de gimnasia, Miguel Altabas presentó un trabajo sobre planificación de contenido, Alejandro Amavet platicó sobre la

11 Entre los congresistas famosos del mundo deportivo se destacó la ponencia del reconocido referí argentino Ángel Coerezza quien cinco meses antes había dirigido en el mundial de fútbol en México.

formación universitaria del docente de educación física, Carlos Bianchi desarrolló cuestiones sobre sistemas de seguro escolar por accidentes en educación física, Oscar Bernal difundió aspectos sobre la coordinación del área Educación Física, Marta Cirigliano desplegó nociones sobre la capacitación del maestro de grado en temas de educación física infantil, Alfredo Furlán tematizó sobre factores que condicionan la eficacia del sistema de educación física, Mariano Giraldes se explayó sobre formación de profesores, Oscar Gunther transmitió conceptos sobre la evaluación de rendimiento y la formación básica, Mario López comunicó los aspectos relevantes sobre la sistematización de la educación física, María Cristina Marrazzo divulgó nociones básicas sobre métodos y técnicas de evaluación, Ida Mercado puso en consideración los elementos centrales de las pruebas de eficiencia física y evaluación y Carlos Ziperovich socializó sentidos nodales sobre los planes de estudio. Algunos de los citados ya eran referentes en el campo, otros se destacaron por su producción escrita, otros por su prestigio y otros por sus significativas inserciones institucionales deportivas y laborales. Muchos de ellos trabajaron en el INEF, siendo responsables de la formación de los futuros profesores de educación física. Algunos ejercieron cargos en la función pública, se vincularon con la burocracia estatal educativa, participaron en comisiones públicas sobre la temática y fueron invitados a congresos internacionales. Otros formaron parte en la orientación y el entrenamiento de la elite deportiva argentina, en torneos sudamericanos o europeos.

Aunque el 90 % de los congresistas fueron de nacionalidad argentina, hubo importantes ponencias y participaciones de referentes provenientes de Uruguay (Raúl Agosto, Máximo García, Sonia Alemany de Ibarra, Alberto Fernández, Ernesto Blanchard, Raúl Lagos, Salvador Mauad), Chile (Armando Díaz Gerding, Patricio Quiroz, Juan López Silva, Rodrigo Salazar Urrutia, Fernando Rodríguez Arias, Teresa Ortíz, Néstor Yañez, Milton Cofré, Zvonimir Ostojic), Brasil (Stella Guerios, Lamartine Pereira Da Costa, Jacintho Targa, Alzira Salles Barboza, Lenea Gaelzer), Paraguay (Nelson Aveiro Burgos, Rubén Figueredo Zaldívar, Francisco Torales, Nicolás Figueredo Ríos), Colombia (Marta Moncada, Ángel Vaca Hernández, Alberto Gómez Moreno, Martha Moncada Arias), Bolivia (Humberto Montaña Millán, Yolanda Vázquez, Mario Calderón), Perú (Josefa Lora Ribeiro, Alfredo Cisneros, Mauro Cotacallapa, Eduardo Laca Barreto), México (Celso Enrique), Venezuela (Carlos Vera Guardia), EEUU (Lester Fraley), Panamá (Oscar Rendoll Gómez), República Dominicana (Rafael Celado) y Ecuador (Jorge Vivas, Alfredo Rivera Arias). La mayoría de ellos con responsabilidades en la formación y la función pública estatal, aunque con militancias políticas diversas.

Pero las figuras más esperadas y distinguidas fueron los dos invitados europeos: Diem y Felize. La reconocida profesora alemana Liselott Diem<sup>12</sup> (1906-1992) que se había convertido en una referente transnacional de la didáctica de la educación física en los años sesenta (Scharagrodsky, 2004) dictó una conferencia sobre el tema «individualización, especialización y socialización» en el deporte. La temática reivindicó el logro de «... un estilo de movimiento personal opuesto [...] a la imposición de un estilo prefijado de enseñanza en la cual se presenta para todos una sola forma “correcta” de movimiento» y la importancia de la «... libertad de elección». A partir del cuestionamiento a ciertas tradiciones de enseñanza históricamente cristalizadas en la educación física desestimó «el estilo de enseñanza autoritario o de “drill” (a voz de mando)» y reivindicó «el método democrático o método activo (vinculado con) el “aprender a hacer, haciendo”».

12 No fue la primera vez que esta famosa profesora egresada de la Escuela Superior de Deportes de la Universidad de Colonia estaba en Buenos Aires. Desde 1961, cuando fue declarada huésped de honor por el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, se fue edificando una intensa relación con parte de la comunidad de profesores de educación física del INEF de Buenos Aires. Sus artículos y libros (gimnasia para niños, gimnasia y juegos rítmicos, escuela de la gimnasia, etc.) ya eran muy conocidos y difundidos en los años sesenta y citados en las producciones oficiales y particulares locales. Liselott Diem viajó varias veces al país, donde dictó conferencias y cursos principalmente sobre «Educación Física Infantil». Véanse: Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación. Ministerio de Educación y Justicia (1961) y Administración de Educación Física, Deportes y Recreación (1969).

En esta última propuesta «el profesor plantea “tareas de movimiento” (método que exige soluciones de problemas) y estimula la búsqueda individual, el descubrir, el experimentar (método de descubrimiento)» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 15-18). Esta propuesta pedagógica fue de la mano de nuevas —y no tan nuevas— concepciones a la hora de pensar el lugar simbólico y material del alumno, del docente y la relación pedagógica, cuestiones ya presentes en las pedagogías escolanovistas europeas y latinoamericanas desde la década del veinte del siglo XX.

La conferencia del profesor y Dr. Julien Falize abordó una temática diferente. Su conferencia versó sobre los «métodos y técnicas en Educación Física y la evaluación de la eficiencia y del rendimiento». Cuestionó la vieja herencia selectiva de ciertas tradiciones vinculadas con la educación física y los deportes y planteó la necesidad de «pasar de la educación selectiva a la educación de masas». Entre los objetivos más significativos de la educación física mencionó el «formar individuos sanos y vigorosos; diestros y hermosos (y) autónomos...». Al igual que Diem, se alejó de la «formación pedagógica que originariamente consistía en imitar a los maestros más experimentados». Con respecto a la evaluación del rendimiento físico escolar reivindicó las «Pruebas-tests dos veces por año, en dos sesiones de una hora...» distribuidas en «cuatro grupos: antropometría, aptitud física, destreza no específica y test no específicos elegidos por el profesor». Entre sus conclusiones definió a la educación física y el deporte como «instrumentos de evasión, de emancipación y de desarrollo de masas» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 27-31).

Más allá de las diversas y, en algunos sentidos contrapuestas, visiones sobre la educación física y sus finalidades político-pedagógicas expuestas en las conferencias, ponencias y en las distintas comisiones,<sup>13</sup> el V Congreso Panamericano de Educación Física consolidó las redes transnacionales que ya existían desde hacía varias décadas entre los docentes de educación física latinoamericanos. Además de los múltiples congresos panamericanos realizados (de Educación Física, de Medicina Deportiva, de Asociaciones de Profesores de Educación Física, etc.), el evento potenció la formación de un «nuevo comité permanente de los futuros congresos panamericanos», e instó al «reencuentro de las APEF de Latinoamérica», y a la organización de «cursos futuros en 1971 de natación, atletismo y handball dictado por especialistas alemanes para profesores sudamericanos» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, p. 54). Varias de las comisiones estimularon acciones latinoamericanas como el «intercambio internacional que permita el aprovechamiento de experiencias profesionales en materia de *curriculum*», «la creación de un Centro Latinoamericano de Documentación, Información y Difusión para la educación física y el deporte» y medidas específicas como «la aplicación masiva en toda Latinoamérica de los *test* internacionales de aptitud física elaborados por el Comité Internacional de Investigaciones para la tipificación de los *test* de aptitud física» (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971a, pp. 94, 123, 102). Para el caso argentino se consolidó la fuerte relación existente con Alemania<sup>14</sup> a la hora de pensar y conceptualizar la disciplina brindándole frente al resto de los países latinoamericanos un prestigio y una reputación utilizada como un capital social para posicionarse

13 Entre la bibliografía mencionada por los conferencistas y los ponentes hubo una variedad de posiciones y referentes de la pedagogía, la psicología, la filosofía y el mundo del deporte. A la hora de justificar los procesos de aprendizaje, se mencionó en varias ocasiones a Jean Piaget y Henri Wallon, a la hora de pensar el deporte a Robert Kiphuth, a la hora de reflexionar críticamente sobre los problemas del deporte en masas a Siegfried Kracauer, a la hora de analizar la educación física internacional a Pierre Seurin, a la hora de pensar en la investigación a Pierre Anger, a la hora de conceptualizar la educación psicocinética y el aprendizaje a Jean Le Boulch y a Pedro Lafourcade, a la hora de fundamentar una filosofía de la educación y de la educación física a René Maheu y en lo relativo a cuestiones internacionales de la especialidad a Maurice Pieron, entre otros. Entre la bibliografía argentina citada se mencionó la producción de Enrique Carlos Romero Brest, Rubén y Hermes Pérez Madrid, Oscar Zapata y Beatriz Marty.

14 Este congreso panamericano junto con otros acontecimientos y relaciones logró concretar, a principios de los setenta, un importante convenio económico entre organismos estatales de Argentina y de Alemania para la construcción de los gimnasios en el Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo. El gimnasio más importante, llamado Carl Diem, había sido destruido por un incendio en los años sesenta.

diferencialmente en el contexto continental, atravesado por relaciones amistosas y, al mismo tiempo, por competencias por ideas y por mercados (Neiburg y Plotkin, 2004) vinculados con la educación física, la formación docente y el deporte.

## Consideraciones finales

El V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en 1970 en Argentina se convirtió en un terreno de negociaciones, acuerdos y disputas entre diferentes agentes de la especialidad. Los conflictos y las tensiones estuvieron vinculados con las distintas formas de conceptualizar —e imaginar y proyectar— a la educación física, a sus finalidades y a sus funciones, en un contexto argentino —y latinoamericano— de fuerte politización social, cultural y educativa.

La diversidad de visiones y perspectivas sobre cómo entender a la educación física mostró, al menos, a dos grandes grupos, con matices e hibrideces en su interior, que configuraron expresiones de proyectos político-educativos más amplios.

Algunos grupos problematizaron ciertos tópicos específicos de la educación física, focalizando la atención en cuestiones técnico-didácticas, cuasiadministrativas, limitadamente pedagógicas y específicas de la especialidad como la evaluación, la medición, el diseño curricular o la definición de objetivos a alcanzar. Por otro lado, otros agentes realizaron una reflexión pedagógico-política que fue más allá de la disciplina educativa y se articuló claramente con el contexto sociopolítico que transitaba la Argentina y algunos países de América latina. Al mismo tiempo, ambos grupos coincidieron en criticar ciertas tradiciones pedagógico-didácticas históricamente sedimentadas en la disciplina, vinculadas con estilos de enseñanza directivos, comandados, aplicacionistas y cuasiautoritarios.

Puntualmente, el primer grupo —mayoritario en el evento— focalizó la atención, con matices y ciertas diferencias en su interior, en cuestiones didácticas de la especialidad vinculadas con la definición de los objetivos mayormente observables para cada nivel educativo, las secuencias de aprendizaje más apropiadas de acuerdo al desarrollo psicomotriz y a la edad, la importancia de distinguir las actividades lúdicas de las deportivas, los distintos métodos y técnicas de evaluación, las necesidades relacionadas con la infraestructura deportiva y el material didáctico, los problemas de financiamiento, la importancia de la investigación biomédica y las falencias en el campo específico. Las preguntas y las discusiones, salvo excepciones, estuvieron más vinculados al *qué* de la educación física que al *para qué*. Las preocupaciones e interrogantes de este grupo estuvieron atravesados por algunos de los principios tecnocráticos de la educación dominantes en aquella época, como por ejemplo la mensurabilidad de los objetivos, la racionalidad medios fines de los diseños curriculares y la descripción detallada de todas las actividades de enseñanza. Al no plantear interrogantes vinculados con el *para qué* —y los efectos políticos— de las propuestas pedagógico-didácticas de la educación física, estos planteos tendieron a reproducir sin más el desigual orden social y propiciar la función docente como una tarea políticamente *neutra*.

Otro grupo, claramente minoritario, realizó una reflexión socio-política que fue más allá de la disciplina educativa y se articuló claramente con los conflictos ideológicos de la época, los crecientes procesos de politización y las tensiones generadas en el contexto social más amplio. Estos grupos, con sus matices y diferencias internas, fueron más allá de los aspectos disciplinarios o burocráticos de la especialidad y politizaron e historizaron la función y los fines de la educación física. Incluyeron una retórica que excedió la especificidad de la disciplina, incorporando en la discusión aspectos económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos provenientes de las teorías críticas de la educación de los años sesenta, de la sociología crítica y de posiciones neomarxistas. Como toda propuesta crítica, la dominación, la explotación, las injusticias y las

relaciones de poder estuvieron presentes en sus análisis, promoviendo la función del profesor de Educación Física como un docente activo y comprometido con la realidad social.

Para estos grupos fue central orientar el análisis hacia la comprensión crítica de las condiciones históricas del contexto social más amplio y de los procesos educativos allí articulados. Incorporaron una retórica contraria al colonialismo, al latifundismo, la pobreza, los regímenes dictatoriales y la explotación social y económica en toda América latina. Para este grupo de profesores no era posible realizar cambios sustanciales en la educación física sin que previamente en toda América latina se alcancen transformaciones socio-económicas de fondo vinculadas con la justicia social, la igualdad y la soberanía nacional. Vale decir, para estos grupos de docentes, las cuestiones vinculadas con la didáctica y la pedagogía no podían analizarse independientemente de valores como la libertad, la igualdad y la justicia en un contexto geopolítico situado. En este escenario, este grupo apoyó la unidad nacional latinoamericana, reivindicó la soberanía nacional y objetó la acción desnacionalizante de ciertos actores sociales y de determinados países.

Asimismo, el Congreso Panamericano de Educación Física delimitó las instituciones, las personas y las redes que pugnarón por definir y redefinir el campo de la educación física y deportiva y sus sentidos dominantes. Se distinguieron algunos profesores de educación física —argentinos y extranjeros— con importantes recorridos e inserciones institucionales y laborales (la matriz del INEF fue la gran triunfadora en el evento), ciertas redes transnacionales (congresos, asociaciones, cursos de capacitación, etc.), y sobre todo, el poder de los diferentes —y muchas veces heterogéneos— organismos estatales a la hora de definir políticas corporales y deportivas.

En síntesis, este evento reafirmó, más allá de las diferencias al interior campo, la cada vez mayor presencia, legitimidad y protagonismo que adquirieron los profesores de educación física fuera y, sobre todo, dentro del Estado a la hora de gobernar a individuos, grupos y poblaciones en los estados nacionales modernos. Sin embargo, entrados los años setenta, las dictaduras en varios países de América latina encontraron a varios de los docentes mencionados en este congreso participando orgánicamente de ellas, en importantes direcciones nacionales, centros de formación y organismos de salud, mientras otros terminaron perseguidos, violentados o exiliados en México, Canadá, Bélgica o Francia.

## Referencias bibliográficas<sup>15</sup>

- \* ADMINISTRACIÓN DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES Y RECREACIÓN. MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN (ARGENTINA) (1971a). *V Congreso Panamericano de Educación Física. Desarrollo y relatos*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Yunke.
- \* ——— (1971b). *V Congreso Panamericano de Educación Física. Organización previa y documentos de base*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Yunke.
- \* ADMINISTRACIÓN DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES Y RECREACIÓN (ARGENTINA) (1969). *Carpeta técnica de objetivos y desarrollo de los contenidos sintéticos de la Educación Física Infantil*. Buenos Aires: Talleres Oficiales.
- AISENSTEIN, A., y FEIGUIN, A. (2016). Diseño de sujetos morales, sanos y patriotas. Formación de profesores de Educación Física. Argentina, 1938-1967. *Pedagogía y Saberes*, (44), 9-20. Recuperado de <<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/4056>>.
- ARATA, N., y PINEAU, P. (Coords.) (2019). *Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BAÍA, A. C., BONIFÁCIO, I., y MORENO, A. (2019). Tratado práctico de gymnastica sueca de L. G. Kumlien: itinerarios de um manual no Brasil (1895-1933). *Revista Brasileira de História da Educação*, 19, 2-23. <https://doi.org/10.4025/rbhe.v19.2019.e078>
- BARALDO, N. (2020). Movimiento obrero y educación. Sentidos y estrategias en torno a los Centros Educativos de Nivel Secundario. *Argentina 1970-1974. Trabajo y Sociedad*, 34, 179-198. Recuperado de <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=11753>>.

<sup>15</sup> Siguiendo el criterio de APA, se consignan las fuentes entre las referencias, diferenciadas con asterisco.

- BEER, D. (2014). *La configuración de las tradiciones del Instituto Nacional de Educación Física de Buenos Aires y su resignificación en el contexto de la última dictadura militar*. (Tesis de Doctorado. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), Buenos Aires). Recuperado de <<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/6395>>.
- BRUGALETTA, F. (2015). La recepción cristiana de Paulo Freire en Argentina (1968-1974). Tierra Nueva y la divulgación de una pedagogía latinoamericana en clave ecuménica. En P. FLIER (Coord.), *Actas de las VII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente* (pp. 627-646). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.391/pm.391.pdf>>.
- CARVALHO, L. M. (2011). Circulación internacional de saberes, desplazamientos semánticos y alineaciones políticas: a propósito de las disputas sobre la Gimnasia de Ling en Portugal, en los años '20 y '30 del siglo XX. En P. SCHARAGRODSKY (Org.), *La invención del homo gymnasticus* (pp. 225-250). Buenos Aires: Prometeo.
- DA SILVA, T. (2001). *Espacios de Identidad. Una introducción a las teorías del currículum*. Barcelona: Octaedro.
- DE LA FARE, M., y VILLELA PEREIRA, M. (2011). Educación de jóvenes y adultos. Políticas educativas nacionales y experiencias de educación popular en Argentina y Brasil en los años 60 e inicios de los 70. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 33 (1), 6-24. Recuperado de <<https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545092002.pdf>>.
- \* DIRECCIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES Y RECREACIÓN. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y JUSTICIA (ARGENTINA) (1961). *Carl Diem y Liselott Diem*. Buenos Aires: Talleres Gráficos.
- FEIGUIN, A. (2019). *El INEF General Belgrano de San Fernando y la consolidación de una cultura escolar para la formación docente (1938-1954/55)*. (Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires).
- GLEYSE, J., y SCHARAGRODSKY, P. (2013). Le Dr. Enrique Romero Brest, ses visites aux institutions européennes de formation et le Congrès d'Education Physique de Paris en 1913 comme indicateurs de la mondialisation et de la nationalisation de la 'culture physique'. *Revue Internationale des Sciences du Sport et de l'Education Physique*, 100, 89-107. Versión traducida recuperada de <<https://www.cairn.info/revue-staps-2013-2-page-89.htm>>.
- \* *Informe del III Congreso Panamericano de Educación Física (1950)*. Montevideo: Comisión Nacional de Educación Física.
- LEVORATTI, A. (2020). La configuración de la Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación de la República Argentina. Entre las problemáticas locales y los lineamientos internacionales (1963-1983). *Cuaderno Venezolano de Sociología*, 29 (2), 110-129. Recuperado de <[https://scholar.google.com/scholar\\_url?url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7507411.pdf&hl=en&sa=T&oi=gsb-gga&ct=res&cd=0&d=17865398013713287356&ei=jy5UYIKoENLsmQGgjargDw&scisig=AAGBfmicBKbrUNKNjDjJ5KfaJQgZQMvXEW](https://scholar.google.com/scholar_url?url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7507411.pdf&hl=en&sa=T&oi=gsb-gga&ct=res&cd=0&d=17865398013713287356&ei=jy5UYIKoENLsmQGgjargDw&scisig=AAGBfmicBKbrUNKNjDjJ5KfaJQgZQMvXEW)>.
- LINHALES, M., RODRIGUES PUCHTA, M., y ROSA, M. (Orgs.), (2019). *Diálogos Transnacionais na História da Educação Física*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- \* *Memoria del IV Congreso Panamericano de Educación Física (1965)*. Bogotá: s/e.
- \* *Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física (1946)*. Ciudad de México: Dirección Nacional de Educación Física y Enseñanza Premilitar.
- MÉNDEZ, J., y VUKSINIC, N. (2015). La problemática educativa argentina de la década del '60: un análisis del periódico *Educación Popular*. *Temas em Educação*, 24, 58-86. Recuperado de <<http://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/rteo/article/view/26276>>.
- MORENO, A. (2015). A propósito de Ling, da ginástica sueca e da circulação de impressos em língua portuguesa. (2), 128-135. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 37. Recuperado de <[https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-32892015000200128&script=sci\\_abstract&tlng=es](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-32892015000200128&script=sci_abstract&tlng=es)>.
- NEIBURG, F., y PLOTKIN, M. (Comps.) (2004). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- \* O que foi o I Congresso Panamericano de Educação Física (1944). *Revista Brasileira de Educação Física*, 1 (1), 18-32.
- PARK, R. (2008). Sharing, Arguing, and Seeking Recognition: International Congresses, Meetings, and Physical Education, 1867-1915. *The International Journal of the History of Sport*, 25 (5), 519-548.
- \* *Primera Conferencia de Profesores de Educación Física. Trabajos, conclusiones y ponencias (1943)*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Radio Revista.
- PUIGGRÓS, A. (1996). *Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista al menemismo*. Buenos Aires: Kapelusz.
- (2003). *Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)*. Buenos Aires: Galerna.

- SARAVÍ RIVIÈRE, J. (2014). *Historia de la Educación Física argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- SCHARAGRODSKY, P. (2004). La Educación Física Escolar Argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad. *Anthropologica*, 22 (22), 63-92. Recuperado de <[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=So254-92122004000100003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=So254-92122004000100003&script=sci_arttext)>.
- (2011). La constitución de la Educación Física escolar en la Argentina. Tensiones, conflictos y disputas con la matriz militar en las primeras décadas del siglo XX. En P. SCHARAGRODSKY (Org.), *La invención del homo gymnasticus* (pp. 441-475). Buenos Aires: Prometeo.
- SONTAG, S. (2006). *Sobre la fotografía*. Ciudad de México: Alfaguara.
- SOUTHWELL, M. y DE LUCA, R. (2008). La descentralización antes de la descentralización: Políticas educativas durante el gobierno de Onganía. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 4 (3), 375-389. Recuperado de <<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88514>>.
- TERÁN, O. (2013). *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.